

práctica de tal o cual método; no obstante el serólogo debe someterse a determinadas reglas fundamentales y dar resultados que inspiren toda confianza a los médicos prácticos. Es pues oportuno examinar si estas reglas se observan actualmente y si la serología se practica en Francia tal y como debe ser.

En Francia dominan dos escuelas, podríamos decir que son opuestas; la una emplea exclusivamente los métodos derivados de la reacción de Bordet-Wassermann; está representada por la mayoría de los servicios hospitalarios, particularmente por el hospital de San Luis. En un informe presentado a las jornadas profilácticas de Rouen (1930) el profesor Sr. Gougerot se expresa así: «Yo exijo una triada: Wasserman clásico, Hecht, Wassermann-Desmoulières del cual soy ferviente partidario; hacerlo sistemáticamente, os rendirá los más grandes servicios, siendo a menudo el positivo solo, mientras que las otras reacciones son ya negativas».

La otra escuela es la del Instituto profiláctico donde se practica exclusivamente el pro-

ceder opacimétrico de Vernes; este mismo método es obligatorio en los laboratorios que dependen de los ministerios de la Marina y de las Colonias.

Nosotros no podríamos adherirnos a concepciones tan exclusivas; en efecto trabajos recientes cuyos resultados se expusieron desde 1928 en tres reuniones internacionales han transformado el aspecto de la cuestión aportando datos nuevos que el serólogo debe conocer y no podrá prescindir ya.

En 1928 (mayo-junio) bajo los auspicios de la Sección de Higiene de la Sociedad de Naciones y presidiendo el profesor Madsen, se reunió en Copenhague la segunda conferencia internacional de laboratorio; R. Demanche expuso aquí mismo en agosto del mismo año los resultados de tales trabajos. Recordemos que estuvieron representadas 19 naciones y que los delegados de los principales Institutos del mundo entero examinaron, cada cual con su material y siguiendo su método, un millar de sueros.

Los resultados esenciales se reasumen en el cuadro siguiente: